



NACIONES UNIDAS
 CONSEJO
 ECONOMICO
 Y SOCIAL



Distr.
 LIMITADA
 E/CEPAL/MEX/1982/L.24
 30 de junio de 1982

ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina

NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE

AMERICA LATINA, 1981

CUBA

UNICAMENTE PARA REFERENCIA

NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE
AMERICA LATINA, 1981
CUBA

INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos principales de la evolución reciente: Introducción y síntesis	1
2. Evolución de la actividad económica	8
a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales	8
b) El crecimiento de los principales sectores	10
c) La evolución del empleo y de la productividad	20
3. El sector externo	23
a) El comercio de bienes	24
b) El saldo comercial y sus principales repercusiones	31
4. Precios y salarios	34
5. El presupuesto del Estado	36

INDICE DE CUADROS

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
1	Algunos indicadores económicos	2
2	Producto material por sectores económicos	11
3	Indicadores de la producción agropecuaria	12
4	Indicadores básicos de la industria azucarera	13
5	Indicadores del producto material manufacturero	17
6	Producción bruta de la construcción y montaje	21
7	Producción, exportación y precios de exportación de azúcar	25
8	Exportación de azúcar en valor y volumen, por países	26
9	Exportación, importación y saldo comercial	27
10	Estructura de la importación por principales países de origen	29
11	Principales indicadores del comercio exterior	30
12	Presupuesto de ingresos y gastos del Estado	37

1. Rasgos principales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

La actividad económica de Cuba mostró en 1981 gran dinamismo. El producto material se elevó casi 12%, el ritmo más alto del último quinquenio, y el mayor de América Latina en el año en estudio,^{1/} --en el que la crisis internacional afectó a la mayoría de los países en desarrollo-- y después de haber evolucionado en forma muy pausada en el bienio precedente. (Véase el cuadro 1.)

Ese resultado favorable se debió principalmente a la notable expansión de la producción de caña de azúcar, cultivo que al industrializarse siempre generó la mayor entrada de divisas al país. Una vez superados los problemas provocados por la roya --plaga que había afectado los sembradíos en años anteriores--, los esfuerzos para sustituir y renovar las plantaciones así como para consolidar una política permanente orientada a perfeccionar e integrar la explotación agrícola-industrial, dieron sus frutos en la zafra de 1980/1981 y sobre todo en la de 1981/1982. El año calendario de 1981 registró la mayor producción de azúcar de la historia,^{2/} merced, como se verá más adelante, al éxito alcanzado en la sincronización entre el corte de la caña en el momento de maduración y el ingreso de ésta a los ingenios, sin provocar distorsiones en la cadena de producción.

Asimismo, las exportaciones totales se elevaron tanto por el aumento en las ventas de azúcar como, en menor medida, por las de tabaco. Este cultivo registró un volumen de producción sin precedentes en los últimos veinte años, después de que en el bienio anterior, y principalmente en 1980,

1/ En Cuba la actividad económica se registra de acuerdo con las normas del Sistema de Balances del Producto Material (SBPM) que comúnmente se aplica en las economías centralmente planificadas. Casi todos los demás países latinoamericanos aplican el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN) que difiere conceptualmente del anterior. Sin embargo, para efectos comparativos, el ritmo del producto material (SBPM) puede asimilarse al del producto interno bruto (SCN).

2/ Véase más adelante el cuadro 7.

Cuadro 1
CUBA: ALGUNOS INDICADORES ECONÓMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^{a/}
Indicadores económicos básicos							
Producto material total b/ (millones de pesos)	8 142	8 431	8 690	9 402	9 580	9 810	10 960
Población (miles de habitantes) c/	9 292	9 423	9 541	9 638	9 714	9 798	9 717
Producto material por habitante (pesos)	876	895	911	976	986	1 011	1 128
Tasas de crecimiento							
Indicadores económicos de corto plazo							
Producto material total	12.3	3.5	3.1	8.2	1.9	2.4	11.7
Producto material por habitante	10.6	2.2	1.2	7.1	1.0	2.5	11.6
Relación de precios del intercambio							
Unión Soviética	5.6	0.3	-	15.1	-5.4	19.0	0.2
Países de economía de mercado	0.7	-20.2	-29.8	-13.7	-3.6	56.9	-10.9
Valor corriente de las exportaciones de bienes							
Total	32.0	-8.8	8.4	17.9	1.7	13.3	7.4
Azúcar	37.4	-11.8	4.0	22.3	0.9	10.4	...
Valor corriente de las importaciones de bienes							
Total	39.8	2.2	8.9	3.2	3.2	12.7	12.7
Petróleo y derivados	56.6	11.6	38.7	34.3	16.7	20.5	...
Salario medio anual	4.8	3.1	2.5	2.1	2.6	3.0	...
Presupuesto del Estado							
Ingresos corrientes	1.3	17.5
Gastos totales	1.3	17.5
Millones de pesos							
Sector externo							
Saldo del comercio de bienes total	-161	-488	-644	-134	-187	-542	-822
Unión Soviética	412	148	208	168	154	358	768
Resto de los países socialistas	-66	78	-105	-101	-20	-165	-54
Resto del mundo	-507	-714	-647	-201	-13	161	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Comité Estatal de Estadística y de otras estadísticas internacionales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Véase más adelante la llamada b/ del cuadro 2.

c/ Promedio anual.

se vio afectado seriamente por el moho azul, plaga que hizo descender la producción de los agricultores independientes a niveles mínimos.^{3/}

Junto a los dos factores de crecimiento señalados, cabe mencionar el relativo al proceso de acumulación, que si bien había sido extremadamente selectivo en años anteriores --a partir de que se contrajo el dinamismo de la economía cubana a causa de los estrangulamientos del comercio exterior-- de todas maneras había proseguido, particularmente, en algunos sectores y programas considerados básicos. Conviene citar especialmente la continuación de varios proyectos energéticos y de infraestructura agrícola e industrial. Algunos de ellos --azúcar, textiles, materiales de construcción (especialmente cemento), ciertos implementos agrícolas, minería, etc.--, concluidos durante 1980, alcanzaron en 1981 plena maduración. Por otra parte, según se comenta más adelante, 1981 fue quizás uno de los años en el que la culminación de proyectos fue relativamente más elevada.

Sin duda que asociado a la ejecución de estos proyectos de expansión de la infraestructura económica, cupo un papel sobresaliente a la actividad de la construcción, y en parte también porque aprovechando la ampliación de la capacidad instalada de las fábricas de cemento y de otros materiales de construcción, se intensificó la edificación de viviendas y la de infraestructura de índole social (hospitales, policlínicos, institutos de enseñanza e incluso hoteles), cuyo detalle se examina más adelante.

Adicionalmente a estos elementos surgieron otros que también irradiaron dinamismo al sistema económico cubano. En primer lugar, debe destacarse la continuación de la ejecución del sistema de dirección económica reorientado en años anteriores; en este campo se procuró perfeccionar algunos mecanismos que en cierta medida se habían constituido en obstáculos para el desarrollo. A título de ejemplo, se procuró consolidar la expansión y reorganización

^{3/} Estos productores se encuentran en general afiliados en la Asociación Nacional de Agricultores Privados (ANAP). Véase más adelante la importancia relativa de la producción de estos agricultores en el caso de algunos artículos de relevancia.

de los sistemas de distribución y comercialización. En esta tarea correspondió a los mercados libre-campesinos^{4/} y a otros de carácter estatal ampliar la cobertura y facilitar la distribución de artículos de consumo interno, lo cual alentó la producción de algunos bienes en el ámbito privado.

En este orden de factores, en las esferas oficiales se asigna importancia al perfeccionamiento de los mecanismos de abastecimiento externo, así como a los avances logrados al mejorar sustancialmente --aprovechando escalas-- la forma y ejecución de las reparaciones de diversos equipos.

Dentro del referido sistema de dirección económica, se comenzó a ejecutar en 1980 una reforma salarial con el fin de impulsar la producción mediante premios individuales y colectivos a los trabajadores o empresas que superasen los niveles de cantidad y calidad preestablecidos. Independientemente de ello, el aumento del salario mínimo y los efectos de la mencionada reforma salarial, alentaron relativamente la demanda de algunos productos, y esto coadyuvó, a su vez, a elevar los niveles de producción. El tema de los incentivos materiales y de otro carácter, había sido en diversas oportunidades objeto de amplio debate, y luego de diversas aplicaciones a lo largo del proceso revolucionario, culminó en 1980 con la implantación del nuevo sistema, cuyos principales efectos se percibieron en 1981.

Asimismo en las esferas oficiales se comentan las derivaciones favorables que tuvo la reforma de los precios al por mayor dispuesta a fines de 1980 y que se comenzó a aplicar en 1981. Básicamente ésta se orientó a la actualización del precio al por mayor de algunos insumos básicos, partiendo particularmente del petróleo. En el mes de diciembre se decidió extender esta reforma a los precios minoristas, a partir de enero de 1982. Cabe mencionar que durante el año bajo análisis casi no se alteraron los precios al consumo de la población. Las reformas descritas persiguen adecuar la operación de las distintas unidades productivas a las posibilidades de autofinanciamiento.

4/ Véase, Cuba: Notas para el Estudio Económico de América Latina, 1980 (CEPAL/MEX/1044).

El alto dinamismo de la economía durante 1981, impulsado esencialmente por los factores señalados en páginas precedentes, estuvo obstaculizado, no obstante, por la persistencia de algunos estrangulamientos vinculados al comercio exterior y al balance de pagos. Si bien éstos fueron atenuados por los excepcionales resultados en la producción de algunos rubros clave, se estima frenarán en el corto plazo el ritmo alcanzado en 1981, evolución que aparentemente tendrá un carácter fugaz de acuerdo con los indicios presentes, en especial la brusca caída en los precios internacionales del azúcar.

En primer lugar, como en otras oportunidades, la relación de precios del intercambio fue de nuevo desfavorable para Cuba en el comercio con los países de economía de mercado. Este factor y la rigidez creciente de los centros financieros internacionales han venido afectando las finanzas de numerosos países de la región, y también han incidido negativamente en la economía cubana. Notoriamente, el desajuste financiero externo acumulado con algunos países y regiones, como en el caso de varios de los miembros del Mercado Común Europeo, dificulta progresivamente la posibilidad de continuar expandiendo el comercio con esas economías.^{5/}

Como pese a los esfuerzos realizados para diversificar las exportaciones, el país mantiene una estructura productiva muy semejante a la de anteriores decenios, y además su economía permanece extremadamente abierta al exterior, ello demanda un ingente volumen de abastecimientos externos cada vez más difíciles de obtener de algunos países de economía de mercado. En ello han influido, sin duda, factores de carácter extraeconómico, como el caso del bloqueo que desde hace muchos años mantienen los Estados Unidos. Por esta razón, y en parte también, como se verá en seguida, por haber declinado la producción de algunos alimentos básicos -- como los granos -- en 1981 se elevaron las compras provenientes de los países miembros del Consejo de Asistencia Económica Mútua (CAEME), y especialmente de la Unión Soviética; de ahí que se ampliara considerablemente el déficit comercial con esa zona.

^{5/} Con excepciones como el caso de Canadá, España, Japón, etc., y algunos países de menor desarrollo relativo.

En segundo lugar, conviene aludir asimismo a un obstáculo serio en la coyuntura, un tanto difícil de apreciar por el elevado crecimiento del producto material, observado tanto globalmente como en casi todos los sectores económicos: el descenso en la producción de bienes esenciales para la dieta de la población (arroz, maíz, frijol, leche y carne de ave), lo que sin duda obligó en 1981 a incrementar las compras externas. En el caso de los granos se debió, por un lado, a que en 1980 se habían alcanzado niveles muy elevados que no fue posible mantener como consecuencia parcial de los efectos de algunos factores climáticos adversos.

En tercer lugar, según las expresiones de los propios dirigentes, los esfuerzos desplegados por las autoridades para mejorar la eficiencia y la productividad a través de diversos instrumentos relacionados con la dirección económica distan todavía mucho de haber cumplido su cometido.

Finalmente cabe mencionar que de junio a octubre de 1981 la población de Cuba se vio afectada por una enfermedad infecto-contagiosa --dengue--, que fue combatida intensamente a través de una campaña masiva coordinada por dependencias técnicas, con el apoyo de las organizaciones de masas, y que sin duda distrajo importantes recursos del Estado; dado de un lado el elevado costo internacional del plaguicida imprescindible, y de otro, el gasto de la movilización a nivel nacional.^{6/}

En síntesis, 1981 fue un año de alto ritmo de crecimiento en la actividad económica, que permitió elevar el proceso de acumulación --pese a la desaceleración acentuada a fines del año--, y satisfacer en alta medida los requerimientos normales del consumo de la población, al mismo tiempo que se continuaba aplicando la política de expandir la infraestructura y los servicios sociales. En medio de un panorama tan auspicioso, el hecho de que hubieran persistido los obstáculos de origen externo, agravados durante 1981, según se observa en el déficit sin precedentes del saldo comercial, es indicio de una perspectiva poco halagüeña en el futuro inmediato,^{7/} especialmente si se consideran las crecientes tensiones de

6/ Afectó a cerca del 3% de la población del país.

7/ El plan anual prevé para 1982 un crecimiento del producto social global no mayor al 2.5% con respecto al nivel alcanzado en 1981. (Véase, Granma, Informe ante la Asamblea Nacional acerca del cumplimiento del plan de la economía nacional en 1981 y sobre el proyecto de plan para 1982, presentado por Humberto Pérez, 30 de diciembre de 1981.

carácter extraeconómico presentes en el ámbito internacional. El aumento de esas tensiones dio por resultado que, en el segundo semestre de 1981, la política económica que se venía aplicando sufriese algunas alteraciones, dado que fue preciso dedicar paulatinamente mayores recursos a la seguridad y defensa nacionales, y postergar o disminuir el ritmo de ejecución de algunos proyectos de infraestructura, como los viales.

2. Evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Si bien no se dispuso de suficiente información cuantitativa sobre los componentes de la oferta y la demanda globales, conviene hacer algunas reflexiones con respecto a su evolución sobre la base de las tendencias de la producción interna y de los principales agregados del comercio exterior.

En primer lugar, el producto social global y, en particular, el producto material, crecieron considerablemente durante 1981, gracias, primordialmente, a la excelente producción de azúcar ---principal producto de exportación--- durante los ciclos 1980/1981 y 1981/1982, después de una cosecha anormalmente baja en 1979/1980. De todas maneras, como se verá más adelante, el dinamismo de la economía se difundió a los diversos sectores.

No obstante ese comportamiento, continuaron aumentando las importaciones, por lo menos al mismo ritmo que el del producto material, en parte, porque pese a los éxitos logrados en algunas producciones básicas, merced a una débil política de sustitución de importaciones, la estructura de la producción ha experimentado variaciones poco significativas, y se mantiene en este campo una alta relación de dependencia. Por otra parte, en el caso de algunos alimentos esenciales --los granos básicos-- el descenso de la producción obligó a realizar, como ya se señaló, compras en el exterior. Así, de acuerdo con algunas estimaciones preliminares, el volumen de las importaciones provenientes de la Unión Soviética se elevó en aproximadamente 18% mientras que el originado en los países de economía de mercado --dadas las limitaciones de financiamiento en monedas fácilmente convertibles-- disminuyó alrededor de 7%. (Véase más adelante el cuadro 9.) Si bien no se cuenta con estimaciones precisas sobre la base de estos datos cabe suponer que el cuántum total de las importaciones se elevó a un ritmo similar al de la actividad interna.

/Por otro

Por otro lado, teniendo en cuenta la alta incidencia de las exportaciones de azúcar en el total, dado que su volumen se elevó casi 15% en 1981, cabe presumir que la demanda interna de bienes y servicios se amplió considerablemente, aun cuando haya evolucionado a un ritmo inferior al de la producción material. Este supuesto se confirma al examinar la evolución de la oferta de productos de consumo interno a través de la circulación mercantil minorista,^{8/} y de otras informaciones oficiales. Cabe destacar que de acuerdo con estimaciones de entidades gubernamentales, el consumo diario de calorías por habitante en 1981 ascendió a 2 900 unidades, y el de proteínas se elevó en 3%.

En materia de inversiones se concluyó durante 1981 un conjunto de proyectos iniciados anteriormente, pero dadas las dificultades que fueron aumentando durante el año --en especial por el agravamiento de las tensiones internacionales-- prevaleció el criterio de sólo emprender obras nuevas de carácter imprescindible, práctica que parece habrá de intensificarse en 1982. Entre los proyectos de infraestructura terminados, se cuenta una serie que complementó el acervo de capital del país y en el corto plazo repercutirá favorablemente en la producción. Asimismo conviene destacar que la expansión de la infraestructura productiva tiende a realizarse con criterios de diversificación regional. Entre estas obras sobresalen las siguientes: una fábrica de implementos agrícolas en Holguín, la ampliación de las plantas de cemento de Mariel y Cienfuegos, una pasteurizadora de lácteos en Pinar del Río, un frigorífico en Camagüey, una central azucarera y una planta de glucosa en Cienfuegos, una fábrica de productos con alto contenido de dulce en Pinar del Río, y una fábrica de botellas en Las Tunas. En el ramo de la construcción, se erigieron algo más de 25 000 viviendas en todo el país, cuatro hoteles que expandieron considerablemente la capacidad instalada y se realizaron importantes obras de carácter social, como dos grandes hospitales (uno en Pinar del Río y otro en la Provincia Granma), cinco policlínicos, tres hogares

^{8/} Véase, Granma, "Informe ante la Asamblea Nacional acerca del cumplimiento del plan de la economía nacional en 1981 y sobre el proyecto de plan para 1982, presentado por Humberto Pérez," 30 de diciembre de 1981.

de ancianos, cuatro hogares de impedidos, veinticinco establecimientos de enseñanza media, catorce escuelas primarias y doce círculos infantiles. Asimismo se concluyeron cincuenta centros de explotación pecuaria, una vaquería, centros genéticos y otras obras para el desarrollo de la ganadería porcina y avícola.

b) El crecimiento de los principales sectores

i) Introducción. El producto material total creció a un ritmo de casi 12%, luego de un bienio en el que la actividad económica virtualmente se había estancado. Casi todos los sectores se expandieron considerablemente en 1981, con la excepción del pecuario (menos de 3% de crecimiento) y la producción agrícola no cañera, exceptuando al tabaco. La industria y la construcción, que se habían deprimido y estancado respectivamente, en 1980, se recuperaron en 1981. (Véase el cuadro 2.)

ii) Sector agropecuario. El crecimiento de 9% del conjunto del sector agropecuario, frente a casi 3% y algo más de 4% en los dos años anteriores, reflejó evoluciones opuestas. Por un lado, se observó gran dinamismo en los productos básicos de exportación como la caña y el tabaco, después del éxito logrado en el combate de plagas (roya y moho azul, respectivamente) que habían hecho declinar los ritmos de producción anteriores. Por otro, se registraron descensos en importantes productos alimenticios como el arroz, el maíz y el frijol, granos esenciales en la dieta de la población. (Véase el cuadro 3.)

En el caso de la caña de azúcar, los esfuerzos que se venían realizando desde hace varios años para sincronizar las cosechas y la industrialización del producto e incorporar tecnología moderna y equipo adecuados --dentro del programa de integración nacional en la fabricación de implementos mecánicos y otros insumos--, comenzaron a dar resultados muy satisfactorios en las últimas dos zafras que, combinadas, dieron por resultado un año calendario récord de producción de azúcar. (Véase el cuadro 4.) Cabe señalar que en 1981 se lograron avances tanto en la producción de la caña, en cuanto a días efectivos de cosecha, como en la industrialización

Cuadro 2

CUBA: PRODUCTO MATERIAL POR SECTORES ECONÓMICOS^{a/}

	Millones de pesos constantes de 1965 b/					Composición porcentual				Tasas de crecimiento c/			
	1977	1978	1979	1980	1981 ^{d/e/}	1970	1975	1980	1981 ^{d/e/}	1978	1979	1980	1981 ^{d/e/}
<u>Producto material total</u>	8 690	9 402	9 580	9 810	10 960	100.0	100.0	100.0	100.0	8.2	1.9	2.4	11.7
Agropecuaria	1 735	1 842	1 892	1 969	2 148	20.9	19.7	20.0	19.6	6.2	2.7	4.1	9.1
Agricultura cañera	629	684	707	689	784	9.9	6.8	7.0	7.2	8.7	3.4	-2.5	13.7
Agricultura no cañera	362	378	390	414	473	4.6	4.5	4.2	4.3	4.4	3.2	6.2	14.2
Ganadería	658	687	707	773	795	6.1	7.4	7.9	7.3	4.4	2.9	9.3	2.9
Servicios agropecuarios	16	16	17	22	27	-	0.2	0.2	0.2	-	6.3	29.4	21.3
Silvicultura	70	77	71	71	81	0.3	0.8	0.7	0.7	10.0	-7.8	0.6	13.6
Industrial	5 505	6 003	6 118	6 272	7 022	71.4	64.9	64.0	64.1	9.0	1.9	2.5	12.0
Energía eléctrica	184	206	240	277	320	2.2	1.8	3.0	2.9	12.0	16.5	15.4	15.7
Minería	72	73	74	88	95	1.2	0.7	0.8	0.9	1.4	1.4	18.9	8.3
Manufactura ^{f/}	5 249	5 724	5 804	5 907	6 609	68.0	62.4	60.2	60.3	9.0	1.4	1.8	11.9
Construcción	1 450	1 557	1 570	1 569	1 818	7.7	15.4	16.0	16.6	7.4	0.8	-	15.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadística.

a/ El producto material equivale al valor de la producción bruta de los sectores agropecuario, minería, manufactura, construcción y energía eléctrica.

b/ Los Anuarios Estadísticos de Cuba califican toda esta información valorada a precios corrientes, en tanto que en Desarrollo y perspectivas de la economía cubana del Banco Nacional de Cuba, pág. 23, se aclara que, con excepción del comercio y transporte, "los demás sectores" --los que integran el producto material más comunicaciones-- "se muestran en precios constantes de 1965". Por otra parte, en fuentes del Comité Estatal de Estadística se aclaró que a partir de 1965 se congelaron los precios de los insumos y de los bienes finales --agropecuarios, industriales y de la construcción--, y sólo se valoraron a precios diferentes al de ese ejercicio las nuevas producciones, pero a precios congelados desde el año de su incorporación al sistema económico cubano. En consecuencia, las expresiones "precios corrientes" y "precios constantes", en el caso del Producto Material (a precios de productor), son equivalentes y, teniendo en cuenta --según la aludida fuente oficial-- que es muy reducido el grupo de nuevas producciones, se estima que no se afecta la interpretación que emana de las tasas de crecimiento real resultantes.

c/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

d/ Cifras preliminares.

e/ La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo para 1981, por lo cual se extrapoló independientemente cada actividad y el total, sobre la base de las variaciones a precios constantes de 1981, estimadas por el Comité Estatal de Estadística.

f/ Incluye industria pesquera.

/Cuadro 3

Cuadro 3

CUBA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA^{a/}

(Indices de volumen físico, 1970 = 100.0)^{b/}

	1978	1979	1980	1981 ^{c/}	Tasas de crecimiento		
					1979	1980	1981 ^{c/}
Productos agrícolas							
Granos							
Arroz	125.0	116.2	130.6	125.7	-7.0	12.4	-3.7
Hafz	106.4	108.4	220.0	150.0	1.9	102.9	-31.8
Frijol	222.7	226.8	507.3	447.9	-1.8	123.7	-11.7
Hortalizas							
Tomate	262.2	308.2	389.0	539.0	17.5	26.2	38.5
Tubérculos y raíces							
Papa	255.9	259.2	309.0	352.2	1.3	19.2	14.0
Frutas							
Cítricos	304.4	307.3	479.1	510.2	1.0	55.9	6.5
Naranja dulce	267.1	266.2	428.6	372.2	-0.3	61.0	-13.2
Plátano	337.2	314.3	317.6	355.7	-6.8	1.1	12.0
Mango	735.0	2 541.8	2 282.9	1 901.1	245.8	-10.2	-16.7
Guayaba	496.0	647.9	714.7	647.7	30.6	10.3	-9.4
Tabaco	129.3	102.9	25.9	172.1	-20.4	-74.8	564.3
Café	75.0	130.0	120.3	108.4	73.4	-7.5	-9.9
Cacao	163.2	198.0	108.2	112.8	21.3	-45.4	4.3
Fibrosos							
Kenaf	2 039.9	2 847.1	1 834.5	2 841.7	39.6	-35.6	54.9
Henequén	98.4	101.7	95.6	72.2	3.4	-6.0	-24.5
Productos pecuarios							
Huevo	132.2	138.7	159.8	162.1	4.9	15.3	1.4
Leche d/	206.1	208.1	233.9	195.8	1.0	12.4	-16.3
Aves e/	164.8	193.1	181.3	176.6	11.1	-1.0	-2.6 f/
Ganado vacuno g/	82.1	78.2	82.0	86.7	-4.8	4.9	5.7
Ganado porcino g/	469.9	469.5	451.2	638.2	-0.1	-3.9	41.4
Miel de abejas g/	13.3	11.1	11.1	13.3	-16.7		20.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Anuario Estadístico de Cuba, 1976 y 1980. Para el año 1981, se utilizaron las cifras proporcionadas por el Comité Estatal de Estadística.

a/ Incluye sector estatal y no-estatal.

b/ El año 1970 incluye un estimado para el sector no-estatal.

c/ Cifras preliminares.

d/ Leche de ganado vacuno y caprino (incluye sólo sector estatal).

e/ Se refiere a la existencia final.

f/ Aumento de producción.

g/ Corresponde al acopio del producto indicado.

Ciudadro 4

CUBA: INDICADORES BASICOS DE LA INDUSTRIA AZUCARERA

	Producción (milés de toneladas) a/		Rendimiento industrial base 96° (%)	Días		Caña molida por día (toneladas)	
	Caña molida	Azúcar cruda base 96°		De zafra	Efectivos	De zafra	Efectivos
1960	47 492	5 943	12,51	103	88	466 289	542 344
1965	50 687	6 156	12,15	130	105	388 449	482 050
1970	79 678	8 538	10,71	217	143	367 442	557 818
1975	50 770	6 314	12,44	123	99	413 747	513 521
1976	51 999	6 156	11,84	130	99	399 088	526 922
1977	56 149	6 485	11,55	141	104	395 774	542 951
1978	67 043	7 351	10,96	168	119	400 087	563 198
1979	73 050	7 992	10,94	182	128	402 320	571 424
1980	61 600	6 665	10,82	149	109	412 663	565 775
1981 ^{b/}	66 408	7 359	11,08	136	114	489 100	580 300

Fuente: De 1960 a 1970: Junta Central de Planificación, Dirección General de Estadística, Boletín estadístico, 1970; de 1975 a 1980: Anuario Estadístico de Cuba, 1980, y para 1981, datos proporcionados por el Comité Estatal de Estadística.

a/ Año zafra.

b/ Cifras preliminares.

/del producto:

del producto: caña molida por día y rendimiento industrial en la producción de azúcar. Afortunadamente durante gran parte del año los factores climáticos fueron favorables para la producción; sólo en el mes de noviembre, el exceso de lluvias provocó inundaciones que afectaron las plantaciones de caña en Santa Cruz del Sur, y algunas instalaciones azucareras. (Véase el gráfico 1.)

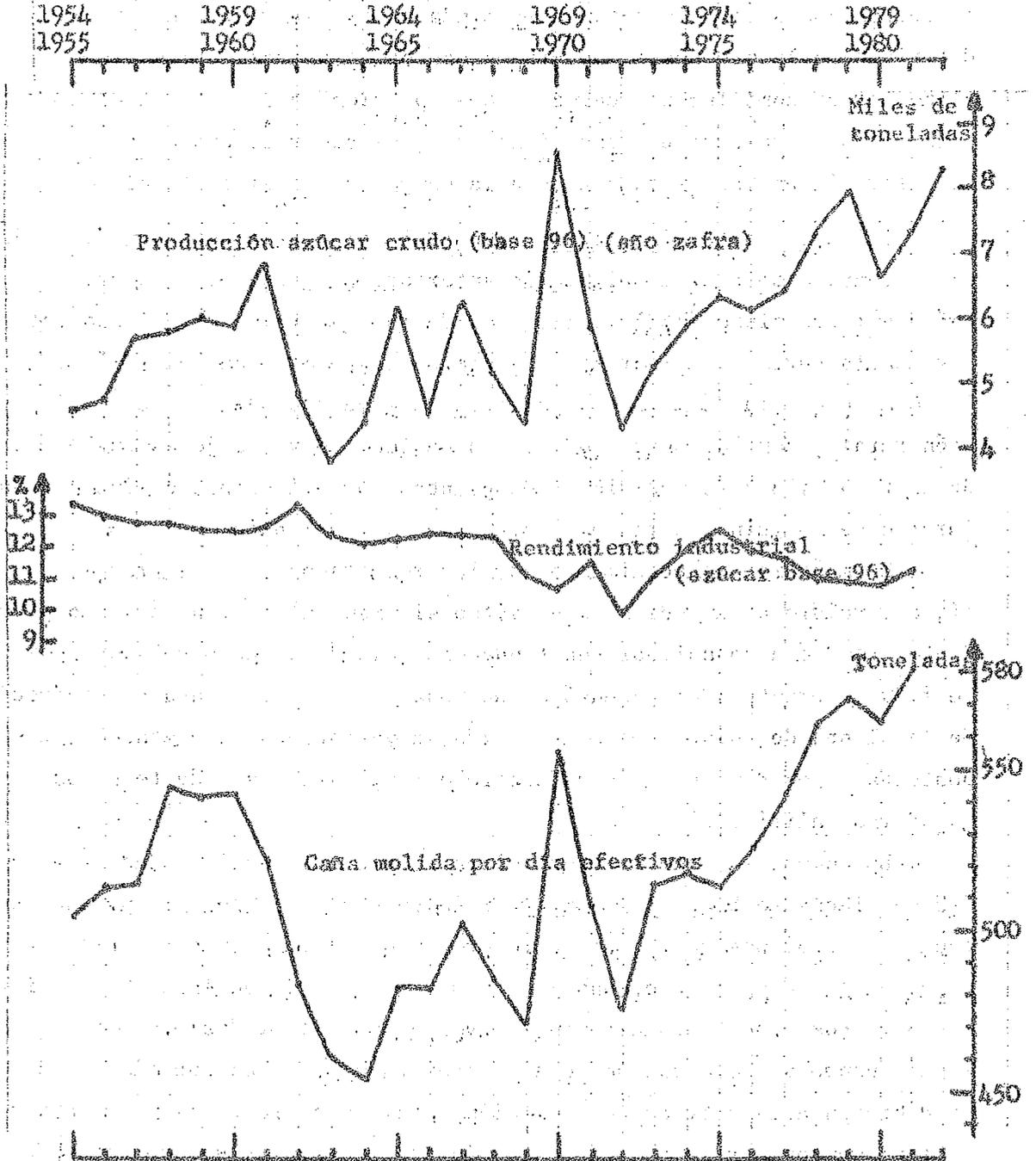
La producción agrícola no cañera se elevó algo más de 14%. Sin embargo, conviene destacar que en este resultado cuantitativo, aparentemente muy dinámico, influyó notoriamente la recuperación del tabaco, cultivo que a consecuencia de la plaga del moho azul casi había desaparecido en el año anterior.^{9/} Además del caso ya mencionado de los granos (arroz, maíz y frijol descendieron respectivamente, 4%, 32% y 12%), también descendieron otros rubros de bastante significación, como algunas frutas (naranja dulce, mango y guayaba), café y fibras como el henequén. En cambio, el ritmo de producción de otros cultivos continuó ascendiendo (tomate, papa y plátano, especialmente), pero su expansión no logró compensar el deterioro de los demás. Así la evolución de la agricultura no cañera hubiera sido levemente negativa sin la espectacular recuperación del tabaco.

La actividad pecuaria mostró un crecimiento muy inferior al del año precedente (menos del 3% comparado con 9% en 1980), con resultados muy dispares en los diversos rubros. Por un lado, cambió bruscamente la tendencia ascendente de la producción lechera de ganado vacuno y caprino al disminuir 16% con respecto al año anterior. También llama la atención el descenso de 3% en las existencias de ganado avícola. Estos signos negativos fueron contrarrestados por importantes mejoras en el acopio de ganado vacuno, y especialmente porcino, y también en la miel de abeja, aunque ésta es de menor importancia relativa. La producción de huevos subió apenas algo más de 1% frente a un ritmo bastante elevado del año anterior.

^{9/} La producción del tabaco se elevó en más de 500% en tanto que en 1980 sólo representó aproximadamente el 3% del valor de la producción no cañera. De ahí se infiere que en conjunto esta última --con excepción del tabaco-- sufrió un leve retroceso en el año.

Gráfico 1

ALGUNOS INDICADORES DE LA INDUSTRIA AZUCARERA



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

/En síntesis

En síntesis, los resultados del sector agropecuario indican que el mayor éxito se registró en la producción de caña de azúcar y en la de tabaco, productos que siempre han tenido demanda en el exterior. En cambio, el deterioro en la producción de granos básicos y algunos otros productos alimentarios como leche y carne de ave, presionó a las importaciones, contribuyendo a provocar un desequilibrio en el comercio con el exterior, que se agravará aún más si esta tendencia se repite en el corto plazo.

iii) El sector industrial. En conjunto, la industria se expandió 12%, frente a sólo 2% en el bienio anterior. El subsector eléctrico mostró mayor dinamismo (16%) frente a 8% de la minería y 12% del conjunto de las manufacturas. El incremento en la generación de energía eléctrica se logró merced a la entrada en operación de diversas obras de electrificación rural --como algunas productoras de leche-- y a mejoras en las redes de distribución y transmisión y en plantas como el complejo minero-metalúrgico de Holguín y otras en varias regiones del país.

La minería, especialmente por los resultados en la extracción de níquel, volvió a expandirse a un ritmo si bien inferior al del año precedente, tendió a consolidar una tendencia halagüeña luego del estancamiento de 1979. Durante 1981 comenzó a funcionar la primera línea de producción de la planta de níquel en Punta Gorda, cuya entrada en operación se había postergado por diversas causas, entre otras, la escasez de técnicos y trabajadores calificados.

La industria manufacturera elevó su ritmo de actividad a más de 14%. (Véase el cuadro 5.) El mayor crecimiento correspondió a la producción conjunta de bienes de consumo duraderos y de capital (más de 20%), frente a 15% en la de bienes de consumo no duraderos y 10% en la de bienes intermedios. Los resultados altamente favorables de la industria metalmeccánica --aun cuando su ponderación en el sector industrial es todavía escasa-- se debieron a la entrada en operación de algunos proyectos: una fábrica de implementos agrícolas, la ampliación de una planta de productos de acero y la entrada en operación de una de equipos no eléctricos. La producción de azúcar creció en forma significativa en el ámbito de la política destinada a perfeccionar la integración de la cadena insumo-caña-azúcar.

Cuadro 5

CUBA: INDICADORES DEL PRODUCTO MATERIAL MANUFACTURERO

	Indices (1975 = 100)				Tasas de crecimiento ^{a/}			
	1978	1979	1980	1981 ^{b/}	1978	1979	1980	1981 ^{b/}
Total sector manufacturero	112.7	114.3	116.2	132.7	9.0	1.4	1.7	14.2
Industria de bienes de consumo no duraderos	115.3	115.4	115.5	132.6	6.8	0.1	0.1	14.8
Alimentos (excluye azúcar)	107.0	105.1	113.8	123.6	1.9	-1.8	8.2	8.6
Azúcar y sus derivados	125.7	129.9	118.9	134.4	14.6	3.3	-8.5	13.0
Bebidas y tabacos	111.1	109.7	98.6	164.6	5.2	-1.3	-10.1	66.9
Confecciones	134.0	139.5	124.8	152.3	11.4	4.1	-10.6	22.0
Pesca	138.1	125.6	160.9	173.4	14.6	-9.1	28.1	7.8
Impresos	115.3	122.5	129.2	159.6	3.2	6.2	5.5	23.5
Industria de bienes intermedios	101.5	103.3	105.0	115.5	7.2	1.9	1.7	10.0
Textil	92.9	88.0	98.8	116.1	3.4	-5.3	12.3	17.5
Química	96.6	102.2	105.1	118.2	14.3	5.7	2.8	12.5
Combustible	98.6	98.8	96.6	96.5	4.6	0.2	-2.2	-0.1
Materiales de construcción	115.1	115.2	117.6	133.8	2.9	0.2	2.1	13.8
Metálica básica	121.0	123.6	120.0	129.8	1.1	2.1	-2.9	8.2
Industria de bienes de consumo duraderos y de capital	132.5	144.9	132.7	160.7	19.1	9.3	5.3	21.1
Construcción de maquinaria no eléctrica	148.5	162.3	171.9	210.7	21.1	9.3	5.9	22.6
Electrotécnica y electrónica	87.3	93.1	87.6	104.4	14.4	6.6	-5.9	19.2
Productos metálicos	121.8	135.2	130.6	152.0	15.0	11.0	-3.4	16.4
Otras manufacturas ^{c/}	112.0	110.4	119.3	139.2	14.2	-1.5	8.1	16.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras proporcionadas por el Comité Estatal de Estadística.

a/ Las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras reales y no de los índices.

b/ Cifras preliminares.

c/ Incluye, entre otras: industria del cuero, vidrio y cerámica, papel y celulosa, forestal y elaboración de madera.

/Finalmente,

Finalmente, continuó expandiéndose el ensamblaje de omnibuses, en respuesta a la política de ampliar el parque automotor de pasajeros. Cabe mencionar también, de acuerdo con la información oficial, que se ha ido perfeccionando la programación de las actividades para reparar la maquinaria industrial, dentro del plan para ampliar la industria de repuestos.

En la industria de bienes intermedios, con excepción de la producción de combustible (esencialmente refinación de petróleo), que casi se mantuvo estancada, el resto de las subramas mostró un crecimiento bastante sostenido en el año. Entre ellas destacaron la textil y la de materiales de construcción que crecieron 17% y 14%, respectivamente. En el primer caso, el aumento se explica porque comenzó a funcionar una planta de alta capacidad y, en el segundo, porque en 1981 comenzaron a madurar algunos proyectos terminados el año anterior, dentro del programa de expansión de la capacidad instalada de cemento; entre ellos sobresalieron la primera línea de la fábrica de cemento de Mariel, en La Habana, con capacidad de 740 000 toneladas anuales y la segunda línea de la planta de cemento de Cienfuegos, así como la ampliación en el proyecto combinado de asbesto de La Habana.

En cuanto a las industrias orientadas básicamente a satisfacer la demanda de bienes de consumo no duraderos, el incremento de 15% en su producción refleja evoluciones muy dispares, siendo la más baja (9%) la de los alimentos, con excepción del azúcar. Entre los proyectos terminados en 1980 y que entraron en plena producción en 1981, cabe mencionar el frigorífico de Guanabacoa, las centrales azucareras de Pinar del Río y Camagüey, una planta de levadura de torula en Holguín, un matadero de aves en Villa Clara y una planta de pienso líquido en Camagüey.

(iv) La evolución de la construcción. El sector de la construcción fue el más dinámico de los primeros años del decenio de 1970; mantuvo, con algunos altibajos, un alto ritmo de crecimiento hasta 1978, y en el bienio siguiente casi permaneció estancado. En esta evolución influyeron de manera muy dispar los diferentes tipos de obra. Por ejemplo, las limitaciones impuestas por el comercio exterior --un alto porcentaje de los insumos se importa-- obligó a postergar las metas de edificación de viviendas

/y de centros

y de centros de enseñanza establecidas a mediados del decenio. En años anteriores se había intensificado la construcción de centros educativos y de salud, mientras que se mantenían rezagos, por ejemplo, en materia de viviendas, aun cuando no dejaron de construirse, y continuó la edificación de unidades multifamiliares en la capital y en otras ciudades del país, así como de comunidades rurales en el campo. Sin embargo, cuando se analizan las cifras en perspectiva se constata que el ritmo de incorporación de nuevas viviendas apenas ha satisfecho las necesidades impuestas por el crecimiento vegetativo de la población.^{10/} Asimismo, conviene destacar que se ha producido un cambio cualitativo de importancia, dado que se ha venido asignando prioridad, dentro del sector de la construcción, al mejoramiento y expansión de los servicios de agua, alcantarillado y electricidad de las viviendas, ampliándose notoriamente su cobertura a la población.

Durante 1980 --continuando la tendencia de 1979--, el descenso en la construcción de instalaciones agropecuarias, viviendas y urbanizaciones, escuelas y obras viales --excepto las férreas-- e hidráulicas, fue compensado por un aumento apreciable en la construcción de terminales portuarias, vías férreas, algunas obras hidráulicas y otras.

En 1981, los resultados satisfactorios de la zafra de caña de azúcar, así como la puesta en ejecución de algunos proyectos --como la ampliación en la capacidad de producción de cemento--, determinaron un cambio importante en la política económica del país, que se reflejó en un mayor crecimiento relativo de la construcción dentro de la producción material, que le permitió recobrar su anterior dinamismo. Este importante cambio en la política del sector obedeció a un uso más racional de los recursos, en cumplimiento de los objetivos centrales de la planificación, modificados en función de los cambios de corto plazo. En ese sentido, cabe mencionar, por un lado, el nuevo impulso a las viviendas y urbanizaciones, que recobraron los niveles de producción de cuatro años antes, el significativo

^{10/} En el período 1970-1981 la población creció 1 200 miles de personas aproximadamente, en tanto que la incorporación de nuevas viviendas fue casi de 190 000, es decir, 6.31 personas por vivienda.

aumento de las obras viales en general --en detrimento de las férreas probablemente por su alto contenido importado--, y finalmente el incremento en las instalaciones industriales y las obras hidrológicas. (Véase el cuadro 6.)

c) La evolución del empleo y de la productividad

Según información oficial, el número promedio de trabajadores se elevó en 1981 en algo más de 4%, debido, probablemente, a una mayor participación de la mujer en las actividades productivas y de servicios. Con este aumento en la fuerza de trabajo, y uno superior en la producción, se logró un incremento en la productividad de casi 7%.

Por otra parte, aun cuando no se contó con información oficial sobre la evolución de la fuerza de trabajo por categorías ocupacionales para el último año, cabe destacar que entre 1975 y 1980 continuó aumentando la importancia relativa de los técnicos en el total (13% en 1975 y 18% en 1980), gracias a los esfuerzos desplegados para mejorar la capacitación. Ello es consistente con una baja de la participación de los obreros y de los trabajadores de servicios, quienes en el mismo período disminuyeron, respectivamente, de 56% a 52% y de 16% a 14%.

Durante 1981 la ponderación de la esfera no productiva en la estructura laboral continuó creciendo, debido, especialmente, a que se incrementó la fuerza de trabajo dedicada a los sectores sociales, como la salud, y en mayor medida, la educación.^{11/} En cambio, dentro de los sectores productivos destacó el aumento en los servicios de distribución, principalmente el comercio, que de aproximadamente 7% en 1976 elevó su participación a algo más de 11% en 1980, lo que de todas maneras no llegó a compensar la disminución de recursos humanos dedicados a la producción directa de bienes. La política de introducción de mejoras tecnológicas y de mecanización que se viene ejecutando en el sector agropecuario --especialmente en el cultivo de caña--, ha repercutido en una disminución relativa de los trabajadores dedicados a esta actividad.

^{11/} En 1972 los trabajadores de la educación representaban 8.4% del total y en 1976 y 1980, 9.5% y 12.1%, respectivamente.

Cuadro 6

CUBA: PRODUCCION BRUTA DE LA CONSTRUCCION Y MONTAJE

	Indices (1975 = 100)				Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1978	1979	1980	1981 a/	1970	1975	1981 a/	1978	1979	1980	1981 a/
Total del sector	123.0	123.1	125.4	145.3	100.0	100.0	100.0	7.5	0.1	-0.1	15.9
Agropecuaria	69.7	65.8	61.6	61.3	9.6	8.4	3.3	3.0	-5.6	-6.5	-0.5
Viviendas y urbanizaciones	91.7	87.6	85.7	100.0	5.0	12.6	8.1	-6.2	-4.5	-2.3	16.7
Educacionales	84.0	68.0	53.8	41.3	2.3	16.9	4.8	-12.8	-19.0	-20.9	-23.3
Industriales	215.0	226.7	227.7	265.2	15.2	11.7	20.3	19.4	5.4	0.4	16.5
Hidráulicas	113.9	101.8	97.0	98.3	10.7	9.5	6.2	5.1	-10.6	-4.7	1.3
Viales (excluye férreas)	96.9	90.8	77.6	115.3	13.4	13.8	8.8	-3.4	-6.3	-14.5	48.6
Vías férreas	281.4	281.9	394.3	269.7	0.4	1.5	2.6	5.3	0.2	39.9	-31.6
Hidrológicas	117.7	110.9	134.1	162.9	1.9	1.8	1.7	3.6	-5.8	20.9	21.5
Marítimas	128.3	116.4	130.1	129.7	0.9	2.2	2.2	4.0	-9.3	11.8	-0.3
Otras	152.8	174.5	184.0	228.0	40.6	21.6	42.0	25.9	14.2	5.4	23.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras proporcionadas por el Comité Estatal de Estadística y los Anuarios Estadísticos de Cuba, 1976 y 1980.

a/ Cifras preliminares.

/Finalmente,

Finalmente, con ciertas alteraciones, continuó prestándose en 1981 asistencia técnica a otros países por medio de misiones de profesionales y técnicos, comúnmente durante largos períodos. Conviene mencionar en especial la ayuda de personal médico y de educadores que se ha brindado a algunos países de Africa, Medio Oriente y América Latina, como en el caso de Nicaragua. También se han prestado, ya sea con carácter de donación o mediante el cobro de remuneraciones, servicios de asesoría en materia de construcción o se han ejecutado obras de infraestructura como las viales.

3. El sector externo

Pese al gran dinamismo de la actividad económica del país en 1981 y al hecho de haberse logrado en ese año la más alta producción de azúcar, se agudizaron los serios desajustes del comercio exterior, y se acrecentaron las rigideces seculares de la economía, aún presionada significativamente, entre otros aspectos, por el largo bloqueo económico impuesto por los Estados Unidos. Como hechos positivos cabe mencionar el notable aumento del volumen de las exportaciones --en el que fueron determinantes las ventas de azúcar--, el descenso de las cotizaciones de las compras provenientes tanto de la Unión Soviética como de los países de economía de mercado, y el perfeccionamiento progresivo de los instrumentos y la ejecución de políticas complementarias en el marco del Consejo Económico de Asistencia Mutua (CAME).

Los efectos favorables señalados fueron, sin embargo, superados por diversas circunstancias: en primer lugar, por la crisis mundial que afectó los precios internacionales de varios productos básicos, en particular el azúcar (aunque este fenómeno no habrá de manifestarse con toda su fuerza hasta 1982); segundo, por las crecientes dificultades del comercio con los países de economía de mercado debido, en parte, al déficit comercial acumulado y también a la rigidez con que han operado los centros financieros durante los últimos años y que también ha afectado a numerosos países latinoamericanos; tercero, porque las aludidas restricciones financieras robustecieron las tensiones de carácter extra-económico y provocaron sin duda cierto enfriamiento de las condiciones y los volúmenes del comercio con algunos países de economía de mercado, y cuarto, porque una economía que depende en alta medida del exterior, al crecer en forma difundida, aún con una política estricta y selectiva de importaciones, demanda mayores compras externas para apoyar la dinámica de su crecimiento.

En síntesis, pese al aumento del volumen de las exportaciones, el deterioro de la relación de precios del intercambio limitó por un lado la capacidad de compra en las economías de mercado y, por otro, al actuar como elemento compensador, agravó el déficit comercial con el conjunto de los países socialistas, y especialmente con la Unión Soviética.

/a) El comercio

a) El comercio de bienes

i) Las exportaciones. El volumen de azúcar exportado se elevó considerablemente --alrededor de 15%-- (véase el cuadro 7) y también crecieron las ventas externas de tabaco gracias a la notable recuperación del cultivo. Asimismo se intensificaron con algún éxito los esfuerzos para colocar en el exterior algunos productos manufacturados no tradicionales como el cemento, si bien las exportaciones de este producto son aún de escasa significación. Sin embargo, estos efectos positivos fueron contrarrestados por el descenso en las ventas de pescado, naranja y níquel, pero especialmente por la declinación en las cotizaciones internacionales del azúcar, ya sea por la baja de 40% en los principales centros o la de aproximadamente 25% en el caso de acuerdos bilaterales. Este deterioro fue de muy escasa significación con la Unión Soviética.^{12/}

El auge en la producción de azúcar permitió acrecentar el volumen destinado tanto a la Unión Soviética como al resto de los mercados socialistas. Mientras que a estos últimos sólo se les había enviado en 1978 un 17% del volumen total vendido, en 1981 esta proporción llegó a casi 23%. Obsérvese que aun cuando las compras de azúcar de los países de economía de mercado casi superaron una vez y media a las adquiridas por los países socialistas (excepto la Unión Soviética), el valor en divisas fue prácticamente el mismo en ambos casos por la diferencia en los precios negociados. (Véase el cuadro 8.)

Así, dada la combinación de los factores presentes en 1981, ya comentados, las ventas externas sólo se elevaron 7%, ritmo bastante inferior al de las importaciones. (Véase el cuadro 9.)

^{12/} La Unión Soviética y Cuba regulan sus transacciones internacionales según el denominado sistema de "precios deslizantes", negociación en paquete que tiende a compensar las bruscas oscilaciones de los precios. En el cuadro 7, al comparar el precio del azúcar pagado por la Unión Soviética y el del mercado mundial, se observa que en promedio el primero excedió al último en 20% durante el primer lustro de 1970 y lo triplicó con creces en el segundo.

Cuadro 7

CUBA: PRODUCCION, EXPORTACION Y PRECIOS DE EXPORTACION DE AZUCAR

	Miles de toneladas		Centavos de dólar por libra	
	Producción de azúcar <u>a/</u>	Exportaciones de azúcar	Precio pagado por la Unión Soviética	Precio del mercado mundial <u>b/</u>
1970	7 559	6 906	5.94	3.68
1971	5 763	5 511	6.41	4.50
1972	4 541	4 140	6.45	7.27
1973	5 188	4 797	11.82	9.45
1974	5 701	5 491	19.30	29.66
1975	6 193	5 744	26.36	20.37
1976	5 918	5 764	27.43	11.51
1977	6 705	6 238	26.94	8.10
1978	7 427	7 197	36.71	7.82
1979	7 515	7 199	37.17	9.65
1980	6 554	6 170	47.45	28.15
1981 ^{c/}	7 926 <u>d/</u>	7 072	...	16.88

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de los Anuarios Estadísticos de Cuba y del Comité Estatal de Estadística.

a/ Año calendario.

b/ Precios del International Sugar Agreement.

c/ Cifras preliminares.

d/ International Sugar Organization, Statistical Bulletin, marzo de 1982.

Cuadro 8

CUBA: EXPORTACION DE AZUCAR EN VALOR Y VOLUMEN, POR PAISES

(Composición porcentual)

	1978	1979	1980	1981
<u>En valor</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Unión Soviética	79.7	76.1	61.7	65.0
Resto de los países socialistas	11.7	14.0	12.8	17.2
Resto del mundo	8.6	9.9	25.5	17.8
<u>En volumen</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Unión Soviética	54.4	52.9	44.0	45.4
Resto de los países socialistas	17.3	18.8	20.6	22.8
Resto del mundo	28.3	28.3	35.4	31.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Comité Estatal de Estadística de Cuba.

Cuadro 9

CUBA: EXPORTACION, IMPORTACION Y SALDO COMERCIAL
(Millones de pesos cubanos)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^{a/}
<u>Exportación total</u>	<u>1 050</u>	<u>861</u>	<u>771</u>	<u>1 153</u>	<u>2 237</u>	<u>2 952</u>	<u>2 692</u>	<u>2 918</u>	<u>3 440</u>	<u>3 500</u>	<u>3 967</u>	<u>4 259</u>
Unión Soviética	529	304	224	477	811	1 662	1 638	2 066	2 496	2 370	2 253	2 455
Resto de los países socialistas	248	261	197	268	472	341	452	377	420	514	534	823
Resto del mundo	273	296	350	408	954	949	602	475	524	616	1 180	981
<u>Importación total</u>	<u>1 311</u>	<u>1 387</u>	<u>1 190</u>	<u>1 463</u>	<u>2 226</u>	<u>3 113</u>	<u>3 180</u>	<u>3 462</u>	<u>3 574</u>	<u>3 687</u>	<u>4 509</u>	<u>5 081</u>
Unión Soviética	691	731	714	811	1 025	1 250	1 490	1 858	2 328	2 524	2 811	3 223
Resto de los países socialistas	226	239	200	224	328	407	374	482	521	534	699	877
Resto del mundo	394	417	276	428	873	1 456	1 316	1 122	725	629	999	981
<u>Saldo total</u>	<u>-261</u>	<u>-526</u>	<u>-419</u>	<u>-310</u>	<u>11</u>	<u>-161</u>	<u>-488</u>	<u>-544</u>	<u>-134</u>	<u>-187</u>	<u>-542</u>	<u>-822</u>
Unión Soviética	-162	-427	-490	-334	-214	412	148	208	168	-154	-558	-768
Resto de los países socialistas	22	22	-3	44	144	-66	78	-105	-101	-20	-165	-54
Resto del mundo	-121	-121	74	-20	81	-507	-714	-647	-201	-13	181	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de los Anuarios Estadísticos de Cuba y del Comité Estatal de Estadística,
a/ Cifras preliminares.

/ii) Las importaciones.

ii) Las importaciones. Las compras externas se elevaron casi 13% ritmo similar al del año anterior. Aun cuando no se contó con información desagregada por principales rubros, las dificultades enfrentadas en la producción de granos y en algunos otros artículos deben haber contribuido a que se incrementaran las importaciones de alimentos, que hasta 1980 representaban aproximadamente el 15% de las procedentes de la Unión Soviética; en diversos años también fueron considerables las adquiridas en algunos países del Mercado Común Europeo. Merece destacarse que dentro del conjunto de compras realizadas a los países de la OCDE, Canadá fue, por tercer año consecutivo, el mayor proveedor, seguido por el Japón, que en 1981 recuperó en cierto grado su importancia como abastecedor de Cuba, pero sin llegar a los altos niveles de cuatro años antes. (Véase el cuadro 10.)

Parece oportuno señalar que en el caso de la Unión Soviética, por lo menos hasta 1980, la maquinaria y equipo y los energéticos resultaron los rubros de mayor significación en las compras cubanas; en conjunto se elevaron de 50% en 1977 a casi 60% en 1980. Por otra parte, no obstante el precio especial --ajustable anualmente-- concedido por la Unión Soviética en condiciones preferenciales, el impacto de la elevación gradual de estas cotizaciones ha sido apreciable, si bien nunca alcanzaron la magnitud de los precios vigentes en los mercados internacionales. En efecto, el valor de las importaciones de petróleo y derivados aumentó progresivamente de 13% en 1975 a 26% en 1980.

iii) Los términos del intercambio. Luego que 1980 se constituyó en el único año de los últimos seis en el que se elevó la relación de precios del intercambio con los países de economía de mercado y también con la Unión Soviética, en 1981 ésta volvió a descender bruscamente a 17% en el primer caso y prácticamente permaneció estancada en el segundo. (Véase el cuadro 11.)

Sobre la base de las estimaciones realizadas con respecto a la evolución de los términos del intercambio y a los volúmenes exportados a las dos áreas consideradas --Unión Soviética y países de economía de mercado--, se deduce que el poder de compra con el primero se elevó 12% y con los últimos descendió 10%.

/Cuadro 10

Cuadro 10

CUBA: ESTRUCTURA DE LA IMPORTACION POR PRINCIPALES PAISES DE ORIGEN

	1977	1978	1979	1980	1981 ^{a/}
<u>URSS</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	...
Maquinaria en general ^{b/}	27.4	30.8	30.1	32.4	...
Energéticos ^{c/}	23.2	25.4	27.6	26.9	...
Materias primas ^{d/}	15.6	15.1	13.7	11.6	...
Alimentos	16.4	11.3	12.9	15.4	...
Bienes de consumo duraderos ^{e/}	4.3	4.4	3.9	3.8	...
Otros no especificados	13.1	13.0	11.8	9.9	...
<u>OCDE</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Alemania Federal	6.6	8.4	10.8	7.2	7.1
Canadá	15.4	22.0	22.8	23.8	24.5
España	13.5	11.5	20.7	12.5	15.1
Francia	5.0	5.1	4.6	17.7	12.7
Japón	32.1	24.4	14.1	15.9	19.6
Otros ^{f/}	27.4	28.6	27.0	22.9	21.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Anuario de Comercio Exterior de la URSS, varios años, y de Statistics of Foreign Trade, OCDE.

a/ Período enero-agosto.

b/ Incluye maquinaria, equipo y medios de transporte.

c/ Incluye carbón, petróleo y derivados.

d/ Incluye metales, productos químicos, fibras textiles, papel y madera.

e/ Incluye prendas de vestir, electrodomésticos y artículos culturales.

f/ Incluye resto de países de la OCDE, excepto Yugoslavia.

Cuadro 11

CUBA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR^{a/}

(Indices 1970 = 100.0)

	1977	1978	1979	1980	1981
<u>Exportaciones de bienes</u>					
Valor					
Unión Soviética	390.5	471.8	448.0	425.9	464.1
Países de economía de mercado	174.0	191.9	225.6	432.6	359.6
Volumen					
Unión Soviética	105.1	193.8	100.2	75.5	84.4
Países de economía de mercado	84.8	98.0	99.5	106.2	114.5
Valores unitarios					
Unión Soviética	371.7	454.6	446.9	563.9	550.0
Países de economía de mercado	205.2	195.9	226.7	407.2	314.0
<u>Importaciones de bienes</u>					
Valor					
Unión Soviética	268.9	336.9	365.3	406.8	466.4
Países de economía de mercado	284.8	184.0	159.6	253.6	249.0
Volumen					
Unión Soviética	145.9	172.0	179.7	188.6	222.1
Países de economía de mercado	188.9	110.2	79.7	112.0	118.5
Valores unitarios					
Unión Soviética	184.3	195.9	203.3	215.7	210.0
Países de economía de mercado	150.8	166.9	200.2	226.4	210.1
<u>Relación de precios del intercambio de bienes</u>					
Unión Soviética	201.7	232.1	219.8	261.4	261.9
Países de economía de mercado	136.1	117.4	113.2	179.9	149.5

Fuente: Estimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras de los Anuarios Estadísticos de Cuba, del Comité Estatal de Estadística de Cuba, así como del Monthly Bulletin of Statistics y de otras estadísticas internacionales.

a/ No incluye el intercambio con los países socialistas, excepto el realizado con la URSS.

/b) El saldo

b) El saldo comercial y sus principales repercusiones

El saldo negativo del comercio de bienes, que ya se había incrementado en 1979, y más aún en 1980, alcanzó en el último año niveles sin precedentes en valores absolutos. En el cuadro 8 se observa que entre este último año y 1981 subió de aproximadamente 540 millones de pesos cubanos a poco más de 820 millones, suma que representó casi el 20% de las exportaciones totales. Pese a dicha elevación, la magnitud relativa del desajuste resultó muy inferior al registrado en 1971 y 1972, años en los que el déficit del comercio de bienes significó, respectivamente, más del 60% y casi el 55% de las ventas externas. Pero el reciente desequilibrio --aun cuando no haya sido de dimensiones tan espectaculares-- fue de todas maneras muy elevado, y lo siguió siendo a consecuencia de una debilidad estructural de la economía. En efecto, no obstante los avances en el proceso de diversificación del aparato productivo, el país continúa mostrando en sus relaciones externas rasgos de una economía primario-exportadora, en la que prevalece un solo producto. Dicho de otra forma, aún no han fructificado los esfuerzos que se vienen realizando desde hace algunos años con el fin de procurar una efectiva diversificación de las exportaciones.^{13/}

El déficit comercial llegó a 768 millones de pesos cubanos con la Unión Soviética y a 54 millones con el resto de los países socialistas. En cambio el intercambio resultó nivelado con el conjunto de los restantes países del mundo. En el primer caso, el saldo comercial negativo acumulado de cerca de 3 600 millones de pesos hasta 1974, disminuyó a unos 2 600 millones en el cuatrienio siguiente, merced a un balance comercial positivo. Sin embargo, varios factores coadyuvaron para que esta tendencia nuevamente se invirtiese. Por un lado, se agudizó el desajuste financiero externo en el último trienio, común también a otros países en

^{13/} Por otra parte, según datos obtenidos de los Anuarios Estadísticos de Cuba, este nuevo déficit se acumula a los anteriores. De 1959 a 1970 el saldo negativo del comercio de bienes significó casi 3 000 millones de pesos cubanos, a los que habría que agregar el del decenio de 1970 (1971 a 1980 inclusive) por unos 3 300 millones adicionales, lo que daría una suma de 6 300 millones de pesos cubanos. Finalmente, a esta cifra habría que adicionar los déficit más recientes, lo que arroja un monto superior a los 7 100 millones de pesos cubanos.

desarrollo de Latinoamérica, y el resto del mundo a los que afectó el encarecimiento de ciertas materias primas e insumos, así como la elevación de las tasas de interés y el endurecimiento de otras condiciones de contratación de los préstamos. Por otro, tal vez en parte derivado de lo anterior, resultó difícil obtener de algunas regiones productos intermedios y finales necesarios para el proceso de desarrollo. En el caso particular de Cuba este fenómeno fue más agudo por haberse intensificado el bloqueo económico ya mencionado.

Finalmente, con el fin de difundir en otros sectores de la economía el auge de áreas clave, como las últimas zafras de caña, y satisfacer abastecimientos impostergables, fue preciso expandir nuevamente las compras externas. Dadas las dificultades emanadas de los centros financieros de occidente, esta ampliación aparentemente pudo basarse en la expansión del comercio con los países del CAME.

A mediados del decenio de 1970 las importaciones provenientes de la Unión Soviética eran de magnitud similar a las originadas en los países de occidente (1 300 millones de pesos). En cambio en 1981, las primeras se elevaron a 3 200 millones y las últimas descendieron en valores corrientes a menos de 1 000 millones, valor semejante al de las compras a los otros países socialistas, en tanto que cinco o seis años antes sólo representaban la tercera parte. Este fenómeno refleja, sin duda, la aguda escasez de divisas en monedas fácilmente convertibles.

Cabe destacar que son escasas las posibilidades que tiene Cuba para nivelar el comercio con varios de los países europeos de economía de mercado que tradicionalmente la han abastecido parcialmente de materias primas, alimentos, repuestos y bienes de capital, y cuyos saldos son relativamente elevados. Ello sólo podrá hacerlo cuando logre diversificar sus exportaciones. Por otra parte, las posibilidades para transferir los créditos acumulados a inversión directa son aún inciertas por lo que el comercio con estos países tiende inevitablemente a estancarse, o a sustituirse en parte con el que se ha aumentado progresivamente con países como México, Canadá y otros. De todas maneras, si no se adoptaran

/modalidades

modalidades de triangulación, la atenuación o extinción del comercio con aquellos países dejará pendientes deudas acumuladas o líneas de crédito, que ya empiezan a resultar gravosas por los compromisos del pago de servicios de intereses y amortizaciones.

Finalmente, conviene señalar que se llevan a cabo intensos esfuerzos para lograr un mayor ingreso de divisas, mediante la exportación de bienes, y también de servicios, como la prestación de servicios de construcción y asistencia técnica, ya mencionada, a algunas zonas más bien deprimidas (en algunos casos en calidad de donaciones). Aun cuando no se dispone de información detallada sobre el ingreso de divisas por concepto de turismo, una estimación aproximada, sobre la base de la estadística oficial sobre el número de turistas --en 1981 se llegó a 2.4 millones de turistas/día, superior en 3% al de 1980, que a su vez había excedido en 11% al del año anterior-- podría alcanzar a más de 200 millones de pesos cubanos.

4. Precios y salarios

En 1980 se adoptaron o comenzaron a ejecutar algunas disposiciones sobre salarios y precios al por mayor, cuyos efectos se difundieron durante 1981.

En general los precios internos mantenían su vigencia desde 1965 --y algunos incluso desde 1959-- , ya que en un alto porcentaje habían permanecido congelados. Dada la política de racionar el abastecimiento de productos indispensables --para asegurar que llegasen a toda la población-- numerosos artículos se vendían a dos precios bastante diferentes. En todos los casos --exceptuando los productos distribuidos más recientemente a través de los mercados libres campesinos-- , la comercialización estaba centralizada y era responsabilidad directa del Estado, y la diferencia entre los dos precios de un mismo producto se transfería al erario. Así, la aplicación de una política de precios diferenciales en numerosos productos de uso difundido, y fundamentalmente el encarecimiento de los insumos comprados en el exterior --dada la inflación importada aunque con diferente intensidad entre los productos originarios en el campo socialista y en los países de economía de mercado-- provocaron amplios desajustes en las finanzas de muchas unidades productivas, que venían dificultando la aplicación del sistema de dirección económica. Asimismo, el mantener congelados desde 1965 los precios de diversos productos, como por ejemplo los de fertilizantes, "disfrazaba" el ahorro de las empresas.

De esta manera dentro de las reformas del sistema de dirección económica, surgió la necesidad de introducir algunos cambios significativos en las modalidades del sistema de precios al por mayor, que comenzaron a aplicarse en enero de 1981. Se inició esta reforma con la fijación de un precio realista para los derivados del petróleo, muy cercano al vigente en el mercado mundial. Dada la incidencia de este insumo en la producción en general, se estableció una nueva lista de precios al por mayor de los productos básicos de la industria, la agricultura y la construcción, y se fijaron nuevas tarifas para el transporte de carga. En general se procuró que estos aumentos no se

/trasladaran

trasladaran a los precios minoristas. Sin embargo, al consolidarse durante el último año la distribución de algunos bienes a través de los mencionados "mercados libre-campesinos", se elevaron espontáneamente en alguna medida los precios al consumidor de los allí vendidos.

De todas maneras, pese a la intención de no provocar alzas en la canasta de consumo básico de la población, al adquirirse otros productos comercializados libremente en el mercado, y elevarse en forma generalizada la cotización de gran parte de los bienes y servicios de uso intermedio, creció considerablemente la circulación monetaria en el país. De ahí también que los oferentes de productos agrícolas y algunos alimentos industrializados, en los mencionados canales de distribución, vieron aumentados considerablemente sus ingresos. Esto condujo a las autoridades, entre otras razones, a disponer a fines de 1981 un nuevo ajuste esta vez a los precios minoristas que se empezó a aplicar en 1982. De esta manera se modificó el precio de aproximadamente 150 productos; por ejemplo, se elevó la gasolina de 18 a 32 pesos la unidad, la carne de 42 a 73 pesos, la leche racionada a 20 centavos y la liberada a 80 centavos.

Todos estos ajustes fueron congruentes, a su vez, con la reforma general de salarios aplicada en el segundo semestre de 1980, pero cuyos efectos principales se difundieron, como se ha señalado, en 1981. Esta disposición se había adoptado con el propósito de impulsar la productividad por lo que las remuneraciones se basaron esencialmente en la cantidad y la calidad del trabajo realizado. Entre las principales medidas aplicadas cabe mencionar el alza de 10% en el salario mínimo y el perfeccionamiento del sistema de incentivos monetarios según normas de producción, algunas de carácter individual, y otras de acuerdo con la optimización del trabajo colectivo. En otros términos, el incremento de la productividad del trabajador se estimula por dos vías, en forma personal, o en el conjunto de trabajadores de la empresa. Una parte de este último incentivo se coloca en un fondo que después se distribuye individualmente, y otra, se destina a acrecentar el capital de la empresa.

Finalmente, la información oficial permite estimar que la última reforma, elevó el salario medio nominal en 14% durante 1981 (de 148 a 168 pesos mensuales en promedio).

5. El presupuesto del Estado

Durante el último año continuó perfeccionándose el instrumento presupuestario, de acuerdo con los postulados del plan quinquenal y sus rectificaciones anuales en función de la coyuntura y particularmente de las modificaciones impuestas por la coyuntura internacional.

En 1981 los ingresos corrientes siguieron proviniendo casi enteramente del sector estatal de la economía (véase el cuadro 12), ya que sólo aproximadamente el 1% de la recaudación provino directamente de la población por concepto de impuestos y derechos. Una proporción muy reducida tuvo su origen en el área no estatal, casi exclusivamente en la agricultura,^{14/} y en otros gravámenes por la prestación de algunos servicios, como por ejemplo reparaciones de automotores realizadas por particulares. De todas maneras los servicios privados son de muy escasa importancia.

El gasto total previsto en el presupuesto del Estado sólo se elevó poco más de 1% en 1980 frente a un crecimiento real del producto material de algo más de 2%. En cambio, por los mismos conceptos, el aumento en 1981 se acercó al 13% y al 12%, respectivamente. Si bien no se cuenta con información sobre la ejecución del presupuesto, se supone que ésta no sufrió variaciones importantes con respecto a lo previsto en el documento mencionado. Bajo esta hipótesis la evolución tan dispar de las categorías señaladas --gasto nominal del Estado y producto material real-- podría explicarse por diversas razones. En primer lugar, por un efecto-precio debido principalmente a factores externos --inflación importada que sin duda ha venido afectando el comportamiento de las variables financieras-- y en parte a razones internas.

^{14/} El sector agropecuario representa aproximadamente el 20% del producto material total. Para tener una idea de la incidencia del área no estatal de la economía en el acópio total de este sector, téngase en cuenta que en el decenio de 1970 representó aproximadamente el 80% en el tabaco y el cacao, algo más de 50% en hortalizas, frijol y café, 40% en maíz, fruta y tubérculos y raíces, y sólo 5% en arroz.

Cuadro 12

CUBA: PRESUPUESTO DE INGRESOS Y GASTOS DEL ESTADO

	Millones de pesos			Tasas de crecimiento	
	1979	1980	1981	1980	1981
<u>Presupuesto del Estado</u>					
<u>Ingresos corrientes</u>	9 414	9 534	11 201	1.3	17.5
Aportes y otras contribuciones del sector estatal	...	9 416	11 082	...	17.7
Impuestos y otras contribuciones del sector no-estatal	...	17	20	...	17.6
Impuestos y derechos a la población	...	101	99	...	-2.0
<u>Gastos totales</u>	9 409	9 531	11 197	1.3	17.5
Esfera productiva	3 883	3 978	4 672	2.4	17.4
Vivienda y servicios comunales	399	364	412	-8.8	13.2
Educación y salud pública	1 685	1 800	1 848	6.8	2.7
Demás actividades socioculturales y científicas	1 242	1 315	1 437	5.9	9.3
Poder Popular, Administración Central del Estado, Tribunales y Fiscalía	517	484	675	-6.4	39.5
Defensa y orden interior	841	811	842	-3.6	3.8
Otras actividades	451	443	767	-1.8	73.1
Reserva	391	336	544	-14.1	61.9
<u>Superávit</u>	<u>5</u>	<u>3</u>	<u>4</u>		
<u>Presupuesto de la Administración Central</u>					
<u>Ingresos corrientes</u>	7 620	7 584	8 964	-0.5	18.2
<u>Gastos totales</u>	7 615	7 581	8 960	-0.4	18.2
Directos	7 061	7 085	8 473	0.3	19.6
Subsidios a las Administraciones Provinciales	554	496	487	-10.5	-1.8
<u>Superávit</u>	<u>5</u>	<u>3</u>	<u>4</u>		
<u>Presupuesto de las Administraciones Provinciales</u>					
<u>Ingresos corrientes</u>	1 794	1 950	2 237	8.7	14.7
<u>Gastos totales</u>	2 348	2 446	2 724	4.2	11.4
<u>Déficit a/</u>	<u>554</u>	<u>496</u>	<u>487</u>		

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadística.

a/ Subsidio recibido de la Administración Central.

/Entre

Entre estas últimas cabe destacar la reforma general de precios al por mayor que, como ya se comentó, comenzó a irradiar sus efectos en 1981, a diferencia de la de precios minoristas, cuyas repercusiones se transfieren a 1982.

En segundo término, podría deberse, como ha ocurrido en numerosos países de la región, a que en los últimos años las finanzas públicas recibieron el impacto progresivo del aumento creciente de las erogaciones destinadas al pago de servicios de la deuda externa. Cabe señalar que no obstante que Cuba, como miembro del CAME, ha logrado atenuar los efectos difundidos de las crisis que han experimentado los centros financieros de occidente, de todas maneras éstos han tendido a perjudicar su economía, al producir desequilibrios en el balance de pagos, y presionar internamente en el gasto total del Estado. Probablemente este elemento tendrá aún mayor repercusión en el corto y mediano plazo.

Por último, la brecha mencionada podría explicarse en virtud de que como el presupuesto del Estado no cubre el universo de la actividad económica, no se puede comparar con la evolución del conjunto del producto material, o de que la actividad estatal ha evolucionado a mayor ritmo que el de la esfera privada.

Por otro lado, en la comparación comentada del gasto público total con respecto al producto material, se excluyen obviamente servicios como los de distribución (comercio y transporte), que se han venido reorganizando en los últimos años. A título de ejemplo, y pese a su escasa importancia relativa, los ya mencionados "mercados libres-campesinos" ocasionan erogaciones de bajo monto, al operar en locales del Estado. Asimismo, en los últimos años algunos servicios de transporte como el de pasajeros se han ido mejorando y expandiendo a un ritmo mayor que el promedio de la actividad económica material.

Conviene señalar que las reflexiones de los párrafos anteriores se refieren al presupuesto estimado y no a la ejecución real, si bien en los países de economía centralmente planificada, como es el caso de Cuba, las diferencias entre lo previsto y lo ejecutado suelen no ser sustanciales. Sin embargo, las reorientaciones, reajustes y trasposición de

/rubros

rubros, demandados por la coyuntura --en muchos casos de carácter económico y aun extraeconómico de origen foráneo-- lógicamente pueden haber provocado diferencias.

En el cuadro 12 puede observarse que en el gasto del Estado, la esfera productiva ha absorbido en los tres últimos años casi un 42%; en cambio las erogaciones destinadas a los sectores sociales y afines descendieron de 36% a 33%.^{15/} El conjunto del Poder Popular, la Administración Central del Estado, los Tribunales y la Fiscalía, elevaron su participación de 5% a 6%, en tanto que los rubros restantes --defensa y orden interior, otras actividades y partidas de reservas-- la incrementaron de casi 17% a más de 19%. Podría llamar la atención de que estrictamente la participación del rubro "defensa y orden interior" en el total del gasto disminuyó 1%, cuando se sabe que la situación internacional y la acentuación del ya largo bloqueo impuesto al país, parecerían haber provocado que sobre todo a fines de 1981 se dedicaran mayores recursos al renglón de seguridad y defensa. Esta aparente contradicción podría deberse ya sea porque se aplicaron fondos por trasposición de rubros, incluso de "otras actividades" y aun de "reservas", o también --y este es un comentario de carácter general válido para las demás categorías bajo análisis-- la simple comparación de las estructuras del gasto puede no reflejar la incidencia de la actividad real de cada concepto a causa de un comportamiento dispar en los precios internos, y también en los externos.

El presupuesto del Estado --no su ejecución, sobre lo que se carece de información oficial--, prácticamente se programó en forma equilibrada para los tres últimos años. (Véase de nuevo el cuadro 12.) Este instrumento se desglosa en Administración Central y Administraciones Provinciales. En este último caso, se ve cómo las erogaciones siempre han superado a los ingresos, y el déficit se ha financiado merced a transferencias recibidas de la Administración Central. No obstante, de la simple apreciación de las cifras, se constata que las partidas por

^{15/} Viviendas y servicios comunales, educación y salud pública y demás actividades culturales y científicas.

concepto de subsidios tienden a disminuir gradualmente ya que en 1979, 1980 y 1981 representaron, respectivamente, poco más de 7%, 6%, y 5% del gasto total del presupuesto de la Administración Central y en el de las Administraciones Provinciales, el 24%, 20% y 18%. Esto concuerda con la política del gasto que tiende a que las distintas unidades productivas y entidades estatales --nacionales, provinciales o locales--, operen bajo criterios de autofinanciamiento.